

Las lluvias de la pasada semana contaminaron el agua potable de una de las compañías que suministra a la población

Más de 200 vecinos afectados por un brote de gastroenteritis

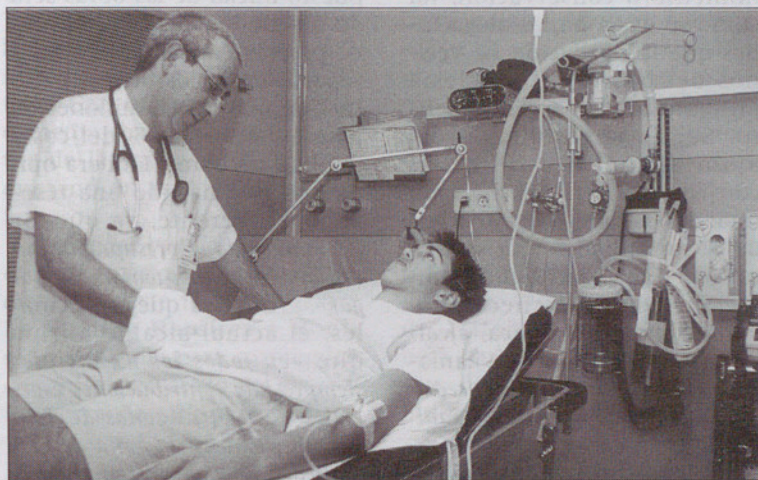
JOSÉ MAS

Un germen, el *shigella sonnei*, se confirmaba finalmente como el causante del brote de gastroenteritis que afectaba masivamente, desde primera hora del pasado lunes a parte de la población de Santa María de Palautordera. Lo confirmaba en rueda de prensa el director general de Salud Pública Dr. **Lluís Salleras**.

El germen, presente en aguas residuales, llegó hasta los consumidores a través de una de las tres compañías que suministran agua potable a Palautordera, la de la Comunidad de Regantes. Las lluvias de la pasada semana habrían propiciado que el agua captada por la Comunidad de Regantes contuviera gran cantidad de materia orgánica. Los filtros de la potabilizadora no dieron abasto y los gérmenes llegaron hasta el grifo de los consumidores.

COLAPSO EN URGENCIAS

Más de un centenar de personas, en su mayoría jóvenes tenían que ser asistidas entre la mañana del lunes y la tarde del martes en el Centro de Atención Primaria de Palautordera y en el servicio de urgencias del Hospital de Sant Celoni, que colapsaron ambos centros asistenciales. Los primeros afectados acudían a urgencias a partir de las cinco de la madrugada del lunes. A partir de esta hora, el degoteo de visitas fue constante. El CAP de Palautordera atendió a un centenar de pacientes y otros 53 acudieron al Hospital de Sant Celoni. Sólo cuatro, un hombre de 36 años y tres mujeres, de 21, 77 y 91 años, tuvieron que ser ingresados en el Hospital hasta el martes a mediodía. Según explicaba a esta hora el Dr. **Guillem del Hoyo**, director del Equipo de Atención Primaria de Sant Celoni y Palautordera, el brote parecía remitir y la calma volvía al CAP. El hecho se puso inmediatamente en conocimiento del Centro de Epidemiología de la Generalitat, recogándose muestras de heces para efectuar un cultivo. Las mismas medidas se adoptaron por parte del Hospital



Xavier Solanas

Uno de los jóvenes afectados por gastroenteritis en el momento de ser atendido en el servicio de urgencias del Hospital de Sant Celoni.

de Sant Celoni. Por su parte, el Ayuntamiento de Santa María de Palautordera había tomado diversas muestras de agua, entonces aún bajo sospecha, según confirmó el propio alcalde, **Joan Mayneris**, a la vez que la compañía suministradora mantenía el servicio habitual.

GOTEO CONSTANTE

El miércoles aparecían las primeras noticias del brote en toda la prensa del país. Paralelamente el número de visitas aumentaba en los centros asistenciales. Por

la tarde, el subdirector del Hospital de Sant Celoni, Dr. **Xavier Mate**, cifraba en 91 el número de asistencias tan sólo en dicho centro. Una de las mujeres ingresadas el martes había sido dada de alta por la mañana, pero se habían producido otros siete ingresos, tres mujeres de 71, 73 y 91 años, una niña de 12 y dos hombres de 70 y 83 años. Otros pacientes, hasta un total de más de 180 personas, acudieron a distintos centros y un buen número que asimismo padecieron los efectos de la epidemia, al ser sus síntomas más leves optaron

HOSPITALIZADOS
Seis mujeres, dos de 91 años, cuatro hombres y una niña de 12 años tuvieron que ser hospitalizados en Sant Celoni

COLONIAS
Once adolescentes belgas alojados en la casa de colonias de La Saboneria padecieron la intoxicación

NADA NUEVO
Según algunos de los afectados, cada vez que llueve se acrecentan los problemas y el agua sale de color marrón

por no acudir al médico.

A excepción de los ingresados, todos los pacientes visitados, que presentaban dolores abdominales, fuertes diarreas y, algunos, fiebre alta, ya habían sido dados de alta, tras prescribírselos dieta, rehidratación y en caso de fiebre, la administración de antipiréticos. Entre los asistidos se encontraban once adolescentes de edades entre 12 y 14 años, de nacionalidad belga, que estaban alojados en la casa de colonias de La Saboneria, alquilada todo el año por la asociación Jeka y que tuvieron que interrumpir sus actividades al recomendárseles descanso. También dos vecinos de Sant Esteve resultaron afectados. El lunes habían estado en Santa María y habían bebido agua.

Cierre cautelar de la compañía de aguas

El Departamento de Sanidad, confirmado el origen del brote epidemiológico, ordenaba el miércoles el cierre temporal de las instalaciones de la Comunidad de Regantes, para proceder a la limpieza y desinfección de los depósitos y la eliminación de materia orgánica y restos de gérmenes. Tanto Sanidad como el Ayuntamiento han abierto expedientes informativos a la compañía de aguas, que podrían derivarse en sancionadores en caso de haber incurrido en una negligencia. Los usuarios no obstante tendrán garantizado el suministro, ya que las redes de las restantes compañías están interconectadas. No obstante se ha recomendado que los particulares vacíen sus depósitos y los desinfecten con lejía.

La mayoría de afectados coincidía en culpar, desde un principio al agua como la culpable de la intoxicación masiva. Mientras, alguno de los que no resultaron afectados, mostraba su extra-

ñeza de que aún exista gente que beba agua del grifo. El padre de tres de los afectados, **Carles Mola**, aseguraba que no es un problema puntual. Según este vecino, «siempre hemos tenido muchos problemas con el agua, pero cada vez que llueve se acrecentan y sale de color marrón. Alguna vez hemos recogido agua en un vaso y al dejarla evaporar, el culo del vaso queda lleno de barro, lo que nos hace dudar que haya sido depurada». Incluso comentaba que algún otro vecino ha hecho analizarla y ha obtenido que no es potable. Curiosamente ni Carles Mola ni su esposa resultaron afectados, a pesar de haber bebido agua del grifo. Mola se plantea llevar el caso ante los Tribunales.

El miércoles apenas quedaban botellas y garrafas de agua mineral en los comercios de Palautordera, curiosamente algunas de una conocida marca, embotelladas unos cientos de metros más arriba, en Sant Esteve de Palautordera. A río revuelto...